

e-phc⁷



Guía básica para el
uso, la gestión y la
intervención en el
patrimonio cultural
de Andalucía

CONSEJERÍA DE TURISMO, CULTURA Y DEPORTE

Consejero de Turismo,
Cultura y Deporte
Arturo Bernal Bergua

Viceconsejero de Turismo,
Cultura y Deporte
Víctor Manuel González
García

Secretaría General para la
Cultura
Salomón Castiel Abecasis

Director del Instituto
Andaluz del Patrimonio
Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita:
Consejería de turismo, Cultura
y Deporte. Junta de Andalucía

Copyright:
Consejería de Turismo, Cultura
y Deporte. Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico

Coordinación científica:
Blanca del Espino
Hidalgo, IAPH
José Luis Gómez Villa, IAPH

Autores:
Pilar Acosta Ibáñez, IAPH
Blanca del Espino
Hidalgo, IAPH
Marta García de Casasola
Gómez, Universidad de Sevilla
José Luis Gómez Villa, IAPH
María Teresa Pérez Cano,
Universidad de Sevilla
Virginia Rodríguez Díaz, IAPH

Colaboradores:
Autores de los contenidos
del material académico del
MOOC Patrimonio Cultural de
Andalucía, IAPH

Imágenes:
Repositorio de Activos Digitales
del IAPH (<https://repositorio.iaph.es/>). 01. Vista del castillo
de Santa Catalina desde la
playa de la Caleta (Cádiz) |
foto Isabel Dugo Cobacho; 02.
Puente de Triana, Sevilla | foto
Juan Carlos Cazalla Montijano;
03. Museo Provincial de Bellas
Artes de Granada. Vista parcial
de una sala | foto Juan Antonio
Martín Jaimez; 04. Panda
de verdiales (Málaga) | foto
Eva Cote Montes; 05. Iglesia
Catedral de la Asunción de
la Virgen de Jaén | foto Juan
Carlos Cazalla Montijano

Coordinación del programa
de publicaciones del IAPH:
Marta Sameño Puerto,
Directora de Investigación
y Transferencia

Equipo editorial IAPH:
María Cuéllar Gordillo
Cinta Delgado Soler
Carmen Guerrero Quintero

Apoyo editorial:
Candela González Sánchez

Corrección de textos:
Decultura Ediciones

Diseño:
Manolo García nz

Maquetación:
María Rodríguez Achútegui

Esta obra está bajo una
licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España.

La licencia completa está
disponible en:
[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

Este volumen ha sido
elaborado y financiado en
el marco de los proyectos
Sistema de Innovación
para el Patrimonio de la
Andalucía Rural (SIN_PAR),
en la convocatoria 2020 de
proyectos de I+D+i de Plan
Andaluz de Investigación,
Desarrollo e Innovación (PAIDI),
con código PY20-00298,
y Sistema de Innovación
Turística para el Patrimonio de
la Andalucía Rural (SIT_PAR),
en la convocatoria 2020
de proyectos de interés
colaborativo en el ámbito de
los Ecosistemas de Innovación
de los Centros de Excelencia
Internacional, dentro del Centro
de Excelencia Internacional
en Patrimonio, con código
PYC20 RE 029 IAPH. Ambos
proyectos están cofinanciados
con fondos europeos FEDER en
el Programa Operativo 2014-
2020.



AÑO DE EDICIÓN: 2022
ISBN 978-84-9959-439-2

Guía básica para el uso, la gestión y la intervención en el patrimonio cultural de Andalucía

Coordinación

Blanca del Espino Hidalgo, Centro de
Documentación y Estudios, IAPH

José Luis Gómez Villa, Centro de Apoyo a la
Administración Pública en Políticas Tutelares
y del Centro de Intervención, IAPH

Presentación

El acercamiento a la sociedad de los conocimientos en patrimonio cultural, la toma de conciencia de esta sobre el valor de lo que es reconocido como legado y, a la vez, herencia, constituye, sin lugar a dudas, la principal herramienta para su salvaguarda.

En este marco, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico de la Consejería de Turismo, Cultura y Deporte lleva trabajando desde hace más de tres décadas en la concienciación social acerca de la importancia del patrimonio como recurso cultural, de cohesión, económico y de desarrollo. Por tanto, esta Guía se enmarca en la cercanía y en la responsabilidad de contribuir con nuestro patrimonio al desarrollo local. Este volumen nace fruto de la iniciativa de dos proyectos cuyos contenidos se enfocan en la innovación y el turismo para el patrimonio de la Andalucía rural, gracias a la financiación mixta entre el Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Junta de Andalucía y la Unión Europea, mediante el programa operativo FEDER para Andalucía.

Esta Guía básica para el uso, la gestión y la intervención en el patrimonio en Andalucía tiene la intención de transmitir, refrescar o actualizar una serie de conceptos, de claves o de conductas con las que podemos mejorar la calidad de nuestra propia relación y experiencia con el patrimonio cultural en el ámbito de Andalucía. Pretende ser, por tanto, una puerta de entrada universal y amable que permita a la ciudadanía –que no tiene por qué ser docta en la materia–, adentrarse en nuestro rico universo patrimonial.

Para ello, se han estructurado sus contenidos en cinco capítulos que pretenden dar respuestas lo más esclarecedoras posibles a recurrentes preguntas ya aceptadas en nuestra comunicación cotidiana: ¿Quién gestiona el patrimonio cultural? ¿En qué consiste su protección? ¿Cómo se interviene, restaura? ¿Dónde encontrar más información sobre el patrimonio? ¿Qué más puedo hacer, cómo me puedo involucrar?

En la voluntad de abrir estas puertas de interés e iniciación, gracias a la madurez de experiencias en la ya dilatada trayectoria del Instituto y de su red de colaboradores especializados reflejados en estos textos y sus recursos gráficos, digitales o bibliográficos, el IAPH renueva su constante compromiso con el patrimonio cultural mediante la publicación de esta Guía. Ese es su compromiso con toda la ciudadanía de Andalucía.

Juan José Primo Jurado
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Índice

08

Introducción

16

Capítulo 1

¿Quién y cómo se gestiona el patrimonio cultural desde las Administraciones?

Introducción.

Sobre cómo se determina quién puede ayudarnos en la legislación en patrimonio.

Las Administraciones con competencias en patrimonio: el Estado.

Las Administraciones con competencias en patrimonio histórico: Andalucía.

El papel del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Las Administraciones con competencias en patrimonio: los municipios.

38

Capítulo 2

¿En qué consiste la protección de un bien patrimonial?

¿En qué consiste y por qué la protección del patrimonio?

La protección desde la legislación y herramientas de las Administraciones competentes en cultura y patrimonio histórico.

La protección desde otros ámbitos sectoriales.

¿Cómo y dónde consultar el grado de protección de un bien?

¿Qué consecuencias tiene la protección de un bien?

¿Cómo proponer la protección patrimonial de un bien?

56

Capítulo 3

¿Cómo se interviene en el patrimonio cultural?

Metodología general para intervenir en patrimonio: el proyecto patrimonial.

El proyecto de conservación: un requisito de la legislación patrimonial andaluza.

La experiencia del IAPH.

Criterios de intervención.

80

Capítulo 4

¿Dónde encontrar más información sobre patrimonio cultural?

Introducción.

Recursos de información del patrimonio cultural: ¿qué son y dónde encontrarlos?

Recursos técnico-científicos.

Recursos académicos y formativos.

Recursos administrativos.

Recursos normativos.

Recursos de difusión.

Información geográfica del patrimonio cultural: ¿qué es, para qué sirve y dónde encontrarla?

104

Capítulo 5

¿Qué más puedo hacer por el patrimonio?

Un bien común, una responsabilidad compartida.

Transmitir su valor a las generaciones futuras.

Adoptar un papel activo en la salvaguarda patrimonial.

Seguir aprendiendo sobre patrimonio.

Dedicarse profesionalmente al patrimonio cultural.

Seguir en contacto con instituciones, entidades y asociaciones que trabajan con patrimonio cultural.

125

Conclusión

130

Bibliografía



03





¿Cómo se interviene
en el patrimonio
cultural?

Metodología general para intervenir en patrimonio: el proyecto patrimonial

El proyecto patrimonial es el instrumento de trabajo que regula la práctica profesional para intervenir en el patrimonio cultural. Se define como el proceso operativo cuyos principales objetivos son la salvaguarda, la revisión y la generación de valores culturales. Más allá de la consideración puramente material, la intervención en el patrimonio, también denominada conservación⁴, fundamentalmente, persigue consensuar una nueva lectura de lo pre-existente desde la teoría del valor. De hecho, así lo recoge el último texto de carácter general, de referencia en el campo de lo patrimonial, consensuado internacionalmente. El *Convenio de Faro* (Consejo de Europa 2005), cuyo título, *Sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad*, pone el acento en la cuestión fundamental: explicitar lo que tiene valor para las comunidades. Se trata de poner en marcha procesos que tienen como fin último el uso social de los bienes culturales, reconociendo la vigencia de las premisas iniciales en las que se sustenta la tutela del patrimonio histórico.

La evolución de la gestión de los bienes culturales hacia una mayor proyección de la dimensión social y territorial del patrimonio cultural ha ido acompañada de una progresiva transformación de los modelos de planificación patrimonial, pasando de una concepción lineal de la gestión —estructurada en fases— a su entendimiento como un proceso transversal, relacional y continuado (Mosquera Adell 2018).

“El patrimonio es así una selección subjetiva y simbólica de elementos culturales del pasado que son revitalizados, adaptados o reinventados desde y

para nuestro presente” (González-Varas 2014). Y para nuestro futuro... En definitiva, el patrimonio es un mensaje, es significación: un ejercicio en sí de transferencia.

Conocimiento, entendido como premisa, valoración e intervención son los actos en los que está fundamentada la gestión en un bien cultural. La práctica de la conservación, como acción específica de la gestión, es entendida como la acción más propositiva, procedimentada a través del proyecto, en este caso del proyecto patrimonial.

Para dar forma a este proceso de preservación y aportación de valor, se desarrollan un conjunto de procedimientos analíticos y propositivos, de conocimiento y de intervención. El éxito de esta metodología reside, por tanto, en el desarrollo de un principio fundamental, un axioma que ha caracterizado la labor del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, que es aceptado actualmente por la mayoría de las instituciones dedicadas a la conservación del patrimonio cultural y cuya filosofía es “conocer para intervenir”.

La intervención en patrimonio se entiende, de esta manera, como un proceso de transformación crítico y riguroso, planificado, que basa la toma de decisiones en el conocimiento multidisciplinar y desde una perspectiva integradora. Una metodología de carácter general que requiere de la aplicación específica sobre el bien cultural que se interviene.

Desde finales del siglo XX se ha ensayado esta manera de proceder que ha ido adaptándose al espíritu de los tiempos, incorporando las nuevas tecnologías y afinando las herramientas de trabajo para mejorar el desarrollo de los procesos, sobre

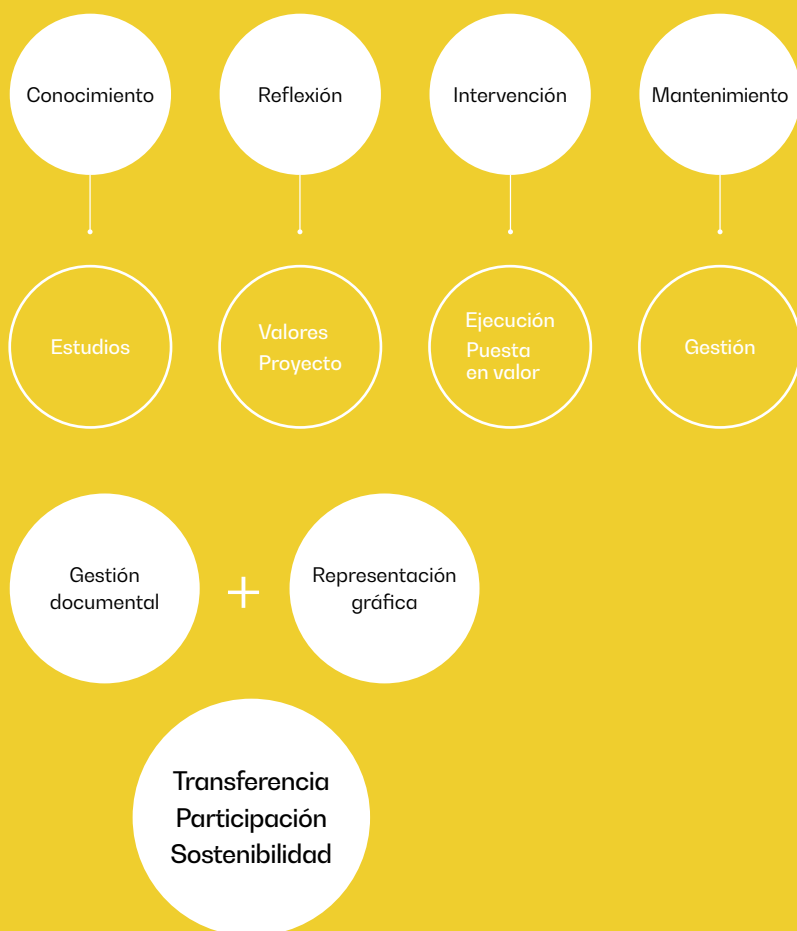
todo para equilibrar los tiempos, evitando dilataciones y mejorando el seguimiento del cumplimiento de la metodología. La calidad de las intervenciones se mide mediante el cumplimiento de los procesos, un control que fundamentalmente minimiza los riesgos y persigue obtener buenos resultados, al mismo tiempo que reduce la posibilidad de que surjan imprevistos.

El proyecto patrimonial se concibe, por tanto, como un conjunto de acciones que presenta de manera ordenada los resultados de las distintas fases de esta metodología: conocimiento (estudios para la caracterización patrimonial y diagnóstico), reflexión (valoración cultural y definición de criterios a través del proyecto), intervención (ejecución y puesta en valor) y mantenimiento (gestión de la conservación).

La fase de conocimiento y diagnóstico y la de reflexión se inician con la puesta en marcha de los estudios: históricos, arqueológicos, biológicos, químicos, de materiales, constructivos, estructurales, físicos, medioambientales, geográficos, urbanos, paisajísticos, levantamientos planimétricos, técnicas de examen por imagen, etc. Un proceso de caracterización específica del bien cultural a intervenir, que incluye la identificación de valores y que culmina con la propuesta de intervención materializada en el proyecto.

La fase de intervención/conservación y recuperación de valores se lleva a cabo ejecutando el proyecto. Un proyecto que incluirá entre sus objetivos la puesta en valor del patrimonio que se interviene y que, asimismo, incorporará la programación de las tareas de mantenimiento para garantizar el seguimiento de la intervención realizada.

Conocer para intervenir



Proyecto patrimonial como proceso

Existen dos herramientas de trabajo fundamentales en el desarrollo de este tipo de proyectos:

- La representación gráfica del bien objeto de estudio en su contexto: se hará uso de herramientas gráficas que permitan obtener una representación a escala y con suficiente detalle, incorporando los datos obtenidos en los diferentes estudios. Especialmente importante será también el estudio fotográfico que registrará todo el proceso desde el inicio de los trabajos hasta su finalización, incluyendo los estadios intermedios.
- La gestión documental: se debe garantizar el acceso a la documentación consultada y generada por el equipo del proyecto.

Para el impulso de una cultura de la gestión documental se tendrán en cuenta cuestiones aprendidas en el archivo del IAPH. Además de la organización documental —nomenclatura de archivos, estructura de carpetas, etc.—, es importante conocer cuáles son las principales fuentes documentales para la documentación y estudio del patrimonio cultural (Acosta Ibáñez y Guzmán 2017). Muchas de ellas se exponen en el capítulo 4 de esta guía.

En todos los casos es muy importante saber citar la fuente de procedencia de cualquier material de trabajo, para lo que se podrán utilizar, por ejemplo, las normas para el envío de contribuciones a *revista PH* del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico publicadas en su página web (IAPH 2021).

Este tipo de herramientas —la representación gráfica y la gestión documental— facilitan la comprensión del objeto de estudio, al mismo tiempo que garantizan la transferencia del conocimiento.

La intervención en patrimonio se entiende como un proceso de transformación crítico riguroso y planificado, que basa la toma de decisiones en el conocimiento multidisciplinar e integrador

La intervención en patrimonio debe acometerse teniendo en cuenta una premisa fundamental: en todos los casos se trata de una intervención más, nunca la última, de manera que es importante garantizar la cadena de transmisión de lo aprendido, proyectándolo hacia el futuro, para que pueda ser completado, revisado, actualizado, corregido, etc.

De manera transversal se llevarán a cabo las actividades de transferencia de resultados (profesional y social), así como las actividades de participación, asociadas a una visión sostenible de la conservación del patrimonio, como no puede ser de otra forma en el momento actual.

Esta metodología general descrita, iniciada a finales del siglo XX, tal y como se ha apuntado, se actualiza constantemente. En este sentido, transcurrido un período de tiempo de experimentación, es posible enumerar algunas de las cuestiones que han sufrido más cambios y que caracterizan el presente de la conservación del patrimonio:

- Los procedimientos descritos no se ejecutan de manera cronológica, sino que se producen casi

simultáneamente. El acceso a la información que caracteriza a la sociedad actual exige una operatividad en tiempo real.

- El conjunto de estudios interdisciplinarios ha dejado de denominarse estudios previos, ya que se ha constatado que son estudios que no finalizan en la etapa inicial, sino que continúan durante todo el proceso.

- Durante la ejecución del proyecto se produce el mayor momento de conocimiento del bien, por la proximidad y por la posibilidad de cotejar las hipótesis de trabajo enunciadas en la fase de conocimiento.

- La transferencia de conocimiento, divulgación y difusión, debe producirse durante todo el proceso, sin esperar a llegar al final.

- La identificación de los agentes y la puesta en marcha de mecanismos de participación debe garantizarse durante todo el desarrollo del proyecto.

- El mantenimiento debe sistematizarse, garantizando su cumplimiento a través de mecanismos de seguimiento.

- El proyecto debe promocionar la puesta en marcha de un archivo documental que garantice la accesibilidad a toda la documentación consultada y generada.

Desde un punto de vista ágil y práctico, se propone la siguiente lista de comprobación del seguimiento de esta metodología de trabajo, que permite valorar si se está siguiendo el proceso adecuado para intervenir en el patrimonio.

Lista rápida para comprobar si se está siguiendo el proceso adecuado para intervenir/conservar el patrimonio

Acción	Sí/No	Descripción
Planificación		
Equipo interdisciplinar		
Estudios (documentación y caracterización)		
Sistematización del archivo documental		
Identificación de valores (culturales)		
Redacción de proyecto		
Evaluación de los valores/incidencia/nuevos valores		
Seguimiento de la ejecución		
Programa de mantenimiento		
Identificación de agentes		
Participación de las comunidades patrimoniales		
Actividades de transferencia/comunicación		
Autorización de las Administraciones		

El proyecto de conservación: un requisito de la legislación patrimonial andaluza

La Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía, en su artículo 21.1, establece la obligación de redactar un proyecto de conservación cuando se vayan a realizar actuaciones de conservación, restauración o rehabilitación en bienes muebles o inmuebles inscritos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz⁵. Se trata de un documento técnico donde se justifican, describen y planifican todas las acciones que se van a desarrollar sobre el bien cultural.

A falta de una reglamentación específica, esta ley recoge (art. 22.1) los contenidos mínimos que debe tener el proyecto de conservación (figura 9): un estudio donde se identifiquen los valores culturales del bien y un diagnóstico donde se describa su estado de conservación. Además, se detallarán las actuaciones propuestas, tanto desde un punto de vista teórico como técnico y económico, explicando la metodología que se va a seguir durante el proceso de intervención. Deberá especificarse, asimismo, cómo inciden estas actuaciones sobre los valores protegidos del bien. Por último, el proyecto de conservación debe incluir un programa de mantenimiento, en el que se definirán las tareas a realizar una vez finalizada la actuación propuesta. El mantenimiento es imprescindible para la sostenibilidad de la conservación, ya que siempre es preferible prevenir que intervenir. Se siguen así los principios para la conservación y restauración del patrimonio construido enunciados en la *Carta de Cracovia*, cuando en el apartado Objetivos y Métodos, punto 2, se dice que “el mantenimiento y la reparación son una parte fundamental del proceso de conservación del patrimonio. Estas

acciones tienen que ser organizadas con una investigación sistemática, inspección, control, seguimiento y pruebas. Hay que informar y prever el posible deterioro y tomar las adecuadas medidas preventivas” (UNESCO 2000).

En el caso de los inmuebles, los contenidos documentales del proyecto de conservación deben responder, además, a la Ley 38/1999, de 5 de noviembre, de Ordenación de la Edificación (LOE). La LOE es una ley de rango estatal que regula los procesos de edificación en España, incluyendo las intervenciones en edificios que dispongan de algún tipo de protección patrimonial (artículo 2, Ámbito de aplicación)⁶. Por ello, entre los documentos que conforman el proyecto de conservación, se integrará un proyecto de edificación, cuyos contenidos están reglados por dicha ley (artículo 4), donde se justificarán técnicamente las soluciones propuestas de acuerdo con las especificaciones requeridas por la normativa técnica aplicable⁷. Además de los contenidos mínimos, la Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía establece otros requisitos del proyecto de conservación. En primer lugar, debe responder a criterios multidisciplinarios, tal y como se ha descrito en el apartado de metodología general, lo que exige la formación de equipos de trabajo donde participen profesionales de distintas disciplinas que puedan dar respuesta a la casuística específica del bien sobre el que se va a actuar. En segundo lugar, debe estar firmado por personal técnico competente en cada una de las materias. Es decir, conservadores y profesionales de la restauración en el caso de los proyectos de conservación de bienes muebles y profesionales de la arquitectura en el caso de los de bienes inmuebles (artículos 22.1 y 22.2).

Todos los proyectos de conservación redactados sobre bienes del patrimonio andaluz deben obtener informe favorable del organismo responsable dentro de la Consejería competente en materia de patrimonio: las Comisiones Provinciales de Patrimonio⁸.

La experiencia del IAPH

Desde su constitución en 1989, el IAPH viene aplicando en bienes del patrimonio histórico andaluz la metodología general para intervenir en patrimonio, consolidada desde la aprobación de la Ley 14/2007 en la que se perfila el proyecto de conservación. A lo largo de estos años se han redactado documentos y proyectos de intervención para la conservación de bienes muebles y de bienes inmuebles de diferente naturaleza. Esta metodología de trabajo, puesta en práctica para la conservación del patrimonio andaluz, ha generado diferentes tipos de documentación técnica que se organizan en dos grupos: el primero destinado a la planificación estratégica y el segundo centrado en la intervención.

Los documentos de planificación estratégica para la conservación persiguen, como su propio nombre indica, planificar y programar las actuaciones de conservación a llevar a cabo sobre un bien cultural desde el reconocimiento de sus valores y comprobando la viabilidad técnica de las mismas. Pueden formularse de diferentes maneras, en función de las necesidades:

- Informe de valores culturales. También denominado informe de valores patrimoniales, tiene por objeto definir los valores de los diferentes elementos y espacios que conforman un bien cultural,

Documentación técnica para la conservación del patrimonio

Documentos de planificación estratégica para la conservación

- Informe de valores culturales
 - Estudio de viabilidad
 - Documento-Guía. Planificación de la conservación
-

Documentos para la intervención

- Programa/Proyecto de conservación
 - Proyecto de paisaje
-

Contenidos mínimos del proyecto de conservación

- Estudio del bien y de sus valores culturales
 - Diagnóstico de su estado
 - Descripción de la metodología
 - Propuesta de actuación (teórica, técnica y económica)
 - Incidencia sobre los valores protegidos
 - Programa de mantenimiento
-

Desde 1989, el IAPH viene aplicando en bienes del patrimonio histórico andaluz la metodología general para intervenir en patrimonio conocida como proyecto de conservación

así como los que residen en las relaciones que se producen entre ellos (valores artísticos, urbanos, paisajísticos, arquitectónicos, antropológicos, históricos o ambientales, entre otros)⁹.

– Estudio de viabilidad. Valora las posibilidades técnicas, económicas y de gestión que hayan de tenerse en cuenta previamente a la intervención en bienes constituyentes del patrimonio histórico: bienes inmuebles (monumentos, conjuntos históricos, jardines históricos, sitios históricos, zonas arqueológicas, lugares de interés etnológico, lugares de interés industrial y zonas patrimoniales), bienes del patrimonio mueble, del patrimonio arqueológico, del patrimonio etnológico, del patrimonio industrial y del patrimonio documental y bibliográfico, de acuerdo con la normativa vigente y con criterios internacionales.

En general, este tipo de estudios suele derivar en un documento de planificación en el que se definen las bases del procedimiento y las estrategias a seguir ante una determinada intervención. Un documento vivo, abierto, que recogerá los ajustes a realizar en la definición de criterios y en el

cronograma durante la redacción del proyecto y la ejecución de la intervención¹⁰.

– Guías para la conservación. Concebidas como un instrumento básico de planificación, que ordena los procedimientos de conocimiento e intervención a desarrollar sobre un bien para garantizar resultados de calidad mediante el cumplimiento de la metodología, la viabilidad de las actuaciones propuestas y su compatibilidad con la salvaguarda de sus valores culturales.

Los documentos para la intervención se organizan en forma de proyecto:

– Proyecto de conservación. Herramienta que ordena y articula los procesos de intervención sobre los bienes culturales. Se trata de un documento técnico donde se describe y justifica, desde un punto de vista teórico, técnico y económico, la propuesta de actuación y se planifican temporal y espacialmente los procesos necesarios para su ejecución.

Se denominará programa de conservación cuando simultáneamente se ejecuten proyectos complementarios, que tengan por ámbito de aplicación bienes muebles e inmuebles, con vocación integral y dirigidos por técnicos competentes diferentes¹¹. En el caso de los bienes muebles, se seguirán las directrices y la metodología específica desarrolladas en la *Guía metodológica para la redacción de proyectos de conservación en bienes muebles*.¹²

– Proyecto de paisaje. Documento propositivo que, apoyado en un documento de planificación de rango superior y atendiendo a la metodología del proyecto de conservación, tiene como ámbito

Estructura de contenidos del proyecto de conservación de bienes muebles

Esquema descrito en la *Guía metodológica para la redacción de proyectos de conservación en bienes muebles*, desarrollada por el IAPH

A. Memoria

A.1. Memoria descriptiva

- Título
- Finalidad y objetivos
- Identificación del bien: ficha catalográfica, estudio técnico, de estado de conservación y diagnóstico

A.2. Memoria técnica de intervención

- Memoria y criterios
- Tratamiento. Actuación, propuesta e incidencias en los valores protegidos
- Cronograma por tareas

A.3. Anexos

B. Planimetría y representación gráfica

C. Pliegos de condiciones técnicas particulares

D. Mediciones y presupuestos

E. Fecha y firmas

de actuación un área de gran superficie, que trasciende la idea de acción sobre un bien en concreto. Habitualmente, afectará a gran cantidad de bienes culturales de diferente naturaleza y ubicados en suelo de diferentes propietarios, lo que complejizará la tramitación del documento que, en ocasiones, requerirá de permisos de diferentes Administraciones sectoriales.

Un proyecto de paisaje es un proyecto que programa un conjunto de actuaciones que integran el patrimonio cultural y natural haciendo uso, cuando sea posible, de itinerarios que ordenen el registro y la experiencia del paisaje, con especial incidencia en la puesta en valor de los bienes culturales, además de su conservación material, incluyendo acciones de difusión y de participación durante todo el proceso.

En este tipo de proyectos es especialmente relevante el seguimiento del mantenimiento posterior, ya que al no existir un único propietario del bien se diluye la responsabilidad de la conservación del conjunto, del paisaje en este caso¹³.

En el siguiente esquema se puede apreciar la generación de documentos asociados a la puesta en marcha y ejecución del proyecto/programa de conservación, donde se aprecia la existencia de un *Documento de bases y estrategias*, en el que se concreta la planificación de las actuaciones, así como la viabilidad de las mismas. Un documento vivo durante todo el proceso, que permite incorporar ajustes e imprevistos que hacen necesaria una reprogramación de los trabajos. Un documento que incorpora el debate transdisciplinar del equipo de trabajo, centrado en la identificación de valores y en la definición de criterios¹⁴.

Documentos que forman parte de un programa de conservación en el que se interviene a la vez el inmueble y la colección de bienes muebles



Criterios de intervención

Asumiendo la pluralidad de valores que pueden atribuirse a los elementos patrimoniales en una sociedad cada vez más diversa culturalmente, la *Carta de Cracovia* (UNESCO 2000) actualiza los criterios de intervención de la *Carta de Venecia* (ICOMOS 1964) para dar respuesta a los cambios jurídicos, culturales y tecnológicos acontecidos en relación con el patrimonio. Entre sus aportaciones destaca la revisión de los conceptos de autenticidad e identidad a través del entendimiento del tiempo del monumento (del objeto patrimonial) como el resultado de todos sus acontecimientos, que sirven de base para formular los criterios de intervención de carácter general asumidos internacionalmente por los profesionales y las instituciones dedicadas a la conservación del patrimonio, criterios de amplio consenso:

- Necesidad de la intervención: la actuación ha de estar justificada por el estado de conservación y nunca debe responder a satisfacer meros principios estéticos. La restauración de estructuras arquitectónicas no es un fin en sí mismo, sino un medio al servicio del elemento construido en su conjunto.

- La conservación, consolidación y restauración del patrimonio requieren un tratamiento interdisciplinar y de trabajo en equipo de todos los especialistas que, directa e indirectamente, intervienen, estudian e investigan el bien cultural. El equipo debe trabajar conjuntamente desde las primeras fases del proyecto, así como en el examen inicial del lugar y en la preparación del programa de investigación. Esta metodología está encaminada no solo a establecer una diagnosis de la obra, sino también a valorar la propia metodología de intervención y a garantizar la validez de la actuación.

- Detectar y eliminar previamente a la intervención los factores de deterioro que directa e indirectamente han incidido en el estado de conservación del bien, potenciando o desarrollando la aparición de alteraciones en él.

- Desde la concepción del documento, incluso desde la fase de valoración del propio objeto, hay que considerar como única aquella intervención en la que la propuesta sea la de intervención mínima sobre el mismo. Solo actuando en lo imprescindible se asegurará la consistencia física del elemento.

- La intervención ha de respetar la doble polaridad que plantea el objeto patrimonial: la actuación sobre el aspecto histórico y estético, y la acción directa sobre su materia original, de tal forma que todo tipo de testimonio del pasado, siempre y cuando no interfiera en su conservación, sobreviva el máximo tiempo posible.

- Nunca se debe experimentar sobre un bien cultural porque cada uno de ellos es único e irrepetible: los materiales y técnicas aplicados en la intervención deben estar justificados y experimen-

La Carta de Cracovia (2000)
actualiza los criterios de
intervención de la Carta de
Venecia (1964) para responder
a los cambios jurídicos,
culturales y tecnológicos en
patrimonio

tados ampliamente en el tiempo, comparados y adecuados a las necesidades de utilización del bien. Asimismo, deben ser compatibles con los originales y permitir que se realicen posteriores exámenes, investigaciones y tratamientos dentro de las posibilidades de reversibilidad requeridas por la naturaleza y el estado del bien. Las decisiones deben estar basadas en el respeto de la función original, ser compatibles con los materiales existentes, con las estructuras y con sus valores.

- Discernibilidad: la intervención ha de ser fácilmente reconocible para que no constituya un falso histórico ni estético ni afecte a la imagen del elemento o a sus condiciones de estabilidad.

- El proyecto de intervención deberá obligatoriamente contener de manera sintética los documentos generados en la fase de conocimiento. También será importante recoger los datos recabados durante el seguimiento de la ejecución del proyecto, según las líneas de investigación abiertas durante esta fase. Se trata de ser conscientes de la necesidad de sistematizar todo ese conocimiento que se genera durante el proceso, iniciándose en esas tareas previas de aproximación al objeto de estudio y alcanzando su máxima intensidad durante la ejecución de los procesos de intervención.

Estos criterios generales de intervención en el patrimonio que, además, inciden en cuestiones de procedimiento metodológico, se complementarán con criterios específicos, que se definirán a partir de los valores reconocidos y que incorporarán la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones.

La intervención en patrimonio llevada a cabo desde la premisa contemporánea de la sostenibilidad

Criterios generales de intervención en el patrimonio

Criterio	Sí/No	Justificación
Necesidad de la intervención: la actuación ha de estar justificada		
Perspectiva interdisciplinar y de trabajo en equipo		
Mínima intervención		
Nunca se debe experimentar. Garantizar la compatibilidad material		
Discernibilidad (usar lenguaje contemporáneo y evitar falso histórico)		
Documentación del proceso completo		

Las decisiones sobre los bienes culturales deben basarse en el respeto de la función original y ser compatibles con los materiales existentes, las estructuras y sus valores

debe aplicar rigurosamente la metodología de trabajo descrita que incorpora la participación de las comunidades, tal y como se ha enfatizado. Asimismo, debe trabajar desde la identificación y el reconocimiento de los valores culturales, tratando de clarificar el mensaje que se construye a través del consenso y desde el conocimiento, también desde lo perceptivo, construyendo identidad. La intervención debe producirse desde la inserción de las actuaciones en una cadena de valor donde se trata de generar plusvalía.